

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Compañeros trabajadores:

El voto público, que pretenden restablecer unidos diputados reformistas y burgueses, es una verdadera mordaza para la clase obrera. Los trabajadores no podrían votar ya sino por las listas que les impongan sus patronos del gobierno o particulares. El Partido Comunista llama a los trabajadores sin distinción de partido para que asistan a las barras del Congreso el día en que se discutirá el proyecto del farsante Volio, para que presionen a la Cámara e impidan que se concrete en ley esa maniobra anti-obrera. TODOS AL CONGRESO, COMO UN SOLO HOMBRE! QUE NINGUN TRABAJADOR FALTE!!

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 13 DE AGOSTO DE 1935

NUM. 50

Las masas trabajadoras de todo el país rechazan con energía el voto público; que pone a los explotados a merced de sus jefes y patronos

EDITORIAL

Lo que significa el retorno al sistema electoral del voto público

El reformista y traficante político Jorge Volio, al servicio de los patronos

Casi sin ruido de prensa, en un ambiente sospechoso y calculado de "serenidad", se ha tramado en el Congreso un verdadero atentado contra la clase obrera. Fué incubado, seguramente, en las mentes, siempre dispuestas a forjar tramas contra los trabajadores, de la clase de los patronos; y para echarla a andar se tomó como instrumento a Jorge Volio, quien no contento con ser un empedernido comerciante político y un traidor impenitente de la causa obrera, se ha convertido ahora en un desacreditador profesional de las masas explotadas y en el más dócil agente de todas las maniobras capitalistas contra ellas.

Jorge Volio, acuerpado inmediatamente por diputados de todos los sectores burgueses, pretende restablecer el VOTO PÚBLICO. Si semejante atentado contra la conciencia de las masas logra prosperar—que no prosperará, porque la clase obrera está vigilando, de pie y va a impedirlo—el resultado sería que ya los explotados no tendrían medio para burlar las imposiciones de sus jefes y patronos. Tendrían, quiera que no no, que votar dócilmente por aquellas papeletas donde figuren los candidatos del capitalismo. Votar por las papeletas del BOQUE OBRERO Y CAMPESINO, organismo electoral del P. C., votar por sus auténticos representantes de clase, los expondría a la pérdida inmediata de su trabajo. En cuanto a los obreros y empleados oficiales, de ninguna manera podrían eludir la imposición de votar dócilmente por las papeletas oficiales, ya que de no hacerlo los dejarían cesantes sin pérdida de tiempo.

El VOTO SECRETO fué establecido a mediados de la segunda administración de Ricardo Jiménez. Entonces se escribió cerros de papel en defensa de esa institución y se gastó por centenares de frascos la tinta con que se demostraba, doctrinaria e históricamente, que era ese el único sistema electoral capaz de garantizar la libre expresión del voto. Nosotros, sin aceptar esto último rotundamente, porque sabemos que el capitalismo dispone de muchos medios indirectos de presión sobre los trabajadores, si estamos de acuerdo en que es el sistema que, dentro de la democracia burguesa, garantiza más a los trabajadores. Mediante él pueden los obreros y campesinos burlar las imperativas órdenes de sus patronos, colocando la estampilla a que le da derecho su cédula al pie de aquella lista de candidatos que sea de su íntima simpatía y sin correr el riesgo de que se sepa dónde la colocó.

Esto no constituyó un peligro para la burguesía mientras no existía el Partido Comunista. Si un votante comprometido a votar por determinada lista lo hacía por otra, perjudicaba a un partido, pero en beneficio de otros de la misma camada. La cosa quedaba en familia. Ahora sucede algo diametralmente diferente. El votante proletario leal a su conciencia e inconsecuente con las imposiciones capitalistas que ofrece de dientes para afuera votar por candidatos burgueses y lo hace por los candidatos de su clase, por los candidatos del BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO, va a favorecer a una organización clasista, revolucionaria, enemiga implacable y luchadora sin palanganos contra el capitalismo, sus métodos y sus hombres. Así se explica que la burguesía costarricense está con rara unanimidad, acuerpando el atentado anti-proletario que han inventado Jorge Volio y su cuadrilla de faranduleros reformistas.

Nosotros, ante el peligro que para los trabajadores constituye esa maniobra, hemos reaccionado rápidamente. En nuestras tribunas de todo el país se ha explicado el alcance de esa medida proyectada. En hojas sueltas constantes hemos analizado su significación. Iremos todos a las barras del congreso, a presionar para que el atentado no se lleve a cabo. Memoriales obreros han sido enviados a la cámara de todas las regiones del país, externando la unánime repulsa de las masas frente al proyecto reformista-burgués. Estamos de pie, atacando de frente esa escandalosa estafa contra la conciencia obrera y campesina. Sabemos que actuamos en este momento como con cierta alerta de todo pueblo; como la vanguardia más consciente y más lista a repeler el ataque capitalista, de la clase trabajadora.

Veremos qué actitud adoptan en la Cámara los diputados que se hicieron plataformas electorales defendiendo el voto secreto. Veremos qué actitud adopta el "demócrata" de Cartago, si es que prospera en las cámaras el proyecto. Para ser consecuente con sus discursos y artículos de otrora, Ricardo Jiménez tendría que vetar la nueva ley. Habrá oposición en la cámara al proyecto volista? Acaso de concretar-

Señores Secretarios del Congreso Constitucional.

Nosotros, los abajo firmados, ciudadanos costarricenses, en el ejercicio del derecho de representación ante los poderes públicos, que nos garantiza la Constitución de la República, nos dirigimos a ustedes para dejar constancia de lo siguiente:

1. Protestamos con toda energía del Diputado Jorge Volio para restablecer el voto público.—Conceptuamos esa medida en proyecto como un verdadero atentado contra la libertad de las masas trabajadoras. El voto secreto es, para nosotros, obreros y campesinos explotados por el capital, una garantía de poder burlar las imposiciones, abiertas o disimuladas, de patronos y gamonales.

2. Declaramos categóricamente que el Congreso iría contra la voluntad de las mayorías nacionales, si llegara a sancionar semejante medida, fruto del despedido Jorge Volio, quien no le perdona al pueblo costarricense la repulsión que siente por su ideología y por su personalidad.

SAN JOSE.

Luis Alfredo Ruiz, Gonzalo Moraga, Ricardo Villalobos Sánchez, Carlos Pérez G., Efraín Jiménez G., Carlos Obando M., Gilberto Berrocal P., Gonzalo Cerdas Mora, Napoleón Calderón, Rafael Fonseca, Alfredo Valverde de Meza, Andrés Montero B., Juan Pablo Murillo, Pedro Salazar Rivera, Miguel A. Fonseca Araya, José Picado único apellido, Alejandro Solano E., Rafael González G., Jesús Castro, Manuel Hernández Ch., Juan Rodríguez Jiménez, Luis F. Rivera, Antonio Valverde Debernardi, Mario Varela A. Octaviano Porras A., Rodrigo Soto Ramos, Roberto Camacho, Oscar Bermúdez, Genaro Sánchez S., Carlos Madrid A., Jesús Mendoza, Abel Villalobos Sánchez, Manuel Mora Valverde, Emilio Moscoa, Rafael Arias, Miguel Angel Tapla, Juan J. Alvarado, Aureliano Gómez, Gonzalo Montero B., Luis Rojas, Rodolfo Guzmán, Rafael Marín Rojas, Antonio Marín Rojas, Napoleón Vásquez, Miguel A. Umaña, Julio Monge C., Daniel Arguedas, José Villalobos, Rafael Mora, Arturo Zúñiga A., Rogelio Zúñiga S., Eusebio Celiillano M., Máximo Zúñiga S., Arturo Zúñiga Soto, Carlos Luis Naranjo, Carlos Luis Díaz, Humberto Astorga, Agustín Astorga, Carlos Marín Obando. Siguen 672 firmas.

ALAJUELA.

Juan Chacón Chavarría, Leon-

te Ropas, Juan López, Alfonso Jiménez M., Manuel A. Prado, A. Frutos, Ramiro González M., Jorge Luis Soto, Jesús Artavia, Carlos Luis Moya Soto, Claudio Carvajal, Manuel Rojas L., Abelardo Alvarez, José Prado, Azar Blanco R., Santana Bolaños, E. Ilias Alfaro S., Tobías Sánchez M., Edwin Delgado Ramírez, Julio Aguilar Morux, Rafael M. López, Víctor M. Gutiérrez, Rigoberto Ortiz Artavia, Ernesto D. Saurez, G. Bogantes, Germán Alfaro S., Manuel Cerdas, Raquel López, Miguel Artavia, Alexis Soto S., Manuel Jiménez M., Juan Rojas B., Francisco María Soto Alfaro, Juan Castillo M., Maximiliano Castillo C., Wenceslao Araya B., Juan Bautista Castillo M., Juan Rafael Carvajal, Rafael Araya Chacón, Humberto Rojas, Alberto Carvajal, Héctor Rojas, José León Méndez, Carlos Campos, Jesús Alvarado, José Contreras Calvo, Ramón Calvo, Gregorio Saborio, Miguel Garita Z., Gonzalo González Arias U., Juan Tenorio L., Luis Soto O., Miguel Ledezma C., Antonio Prado, Max Piedra C., José Murillo C., José Antonio González S., Jorge Loria A. Villa, José Antonio Benavides, Moisés Montero, José Arrieta, José Artavia L., Rubén Sánchez, Genner Barrientos, Ramón Barrientos G., Flor Pereira Bejarano, Juan Zúñiga, Alberto Suarez, E. Montoya, M. Melchor Montoya, Raúl Bastos, Ignacio Saborio, Ramón Quesada Soto, Roberto Umaña Arias, Ramón Lizano R. Emilio Cordero, Juan Sánchez, Hernán Rodríguez, R. Villalobos, Reinay Piedra, Carlos Luis Fallas S., F. A. Santamaría, siguen 284 firmas.

LINEA VIEJA.

Del Ramad del Bosque, Línea Vieja, recibimos la adhesión a este memorial, por telegrama firmado por los siguientes trabajadores:

Ramón Bolominos G., Manuel Díaz R., Bibian Martínez B., Alberto Camacho, Catalino Valerín, Emilio Panpin, Juan Espinosa, Concepción Valle R., Tomás Ibarra A., Manuel Chaves, Juan Navarro, Miguel Duarte González, Florencio Zúñiga M., Ramón Moreno Arcia, Feliciano Pérez, Lino Octavio Bustos, Casimiro Errezaz, Harold Pesley, José Jiménez, Eugenio López, Alberto Espinosa, Isidoro Fonseca, Ramón M. Acuña, Leonardo Jaen Ruiz, Arturo Carrillo, Matilde Ruiz G., Luis Cajina, Eriberto Gutiérrez R., Julio Collado, Jorge M. Víctor, Alejandro Montés, siguen treinta y dos firmas.

se en Ley, la vetará el Ejecutivo? Tanto uno como otro extremo no sería sino el resultado de la insistente presión que está ejerciendo y que continuará ejerciendo la clase trabajadora de Costa Rica sobre esos dos poderes públicos burgueses.

FIRMES, TRABAJADORES DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO, CONTRA ESA ESTAFA EN GESTACION. NO PERMITAMOS QUE JORGE VOLIO Y SU PANDILLA NOS PONGAN DE NUEVO A MERCED DE LOS PATRONES EN EL MOMENTO DE VOTAR POR EL MANTENIMIENTO DE NUESTRO DERECHO DAR EL VOTO POR LOS CANDIDATOS CAPACES DE INTERPRETAR NUESTRAS NECESIDADES Y DEFENDER NUESTROS INTERESES, ES DECIR POR LOS CANDIDATOS DEL BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA CONTRA EL RESTABLECIMIENTO DEL VOTO PUBLICO

Frente a la proposición del diputado Jorge Volio, para que se restablezca el sistema de voto público, haciéndolo además obligatorio, el Comité Central del Partido Comunista hace las siguientes declaraciones:

1.—El proyecto en referencia es un verdadero atentado contra las masas trabajadoras. El voto secreto les permite votar, impunemente contra las papeletas que pretenden imponerles sus patronos, pudiéndolo hacer por aquellas donde figuren sus auténticos representantes de clase, o sean, los candidatos del Partido Comunista.

Mediante la implantación del voto público pretende el conocido traficante de los intereses obreros, haciéndole el juego a los patronos, que los explotados no puedan votar sino por los candidatos que les impongan sus explotadores.

2.—El proyecto antipopular de Jorge Volio, por su contenido reaccionario, ha merecido la más cálida adhesión de los diputados de todas las fracciones burguesas. Pero, del pueblo trabajador y explotado, debe merecer la repulsa más indignada y más unánime. Por medio de memoriales enérgicos enviados por los trabajadores al Congreso, y en toda otra forma posible y eficaz, deben externar los obreros y campesinos de Costa Rica, su repulsa frente a ese proyecto cercenador de sus derechos ciudadanos.

3.—Nosotros protestamos enérgicamente de las palabras de despedido de Jorge Volio, cuando afirma que "es una idealidad pensar en la conciencia de clase, que no existe" para justificar el voto secreto. La prueba más evidente de que la conciencia de clase existe en Costa Rica, está en el caso mismo de Jorge Volio y su partido. Mientras el Reformismo, se mantuvo aún cuando fuera por hipocresía oportunista, en un terreno de honestidad política, recogió los votos de quince mil trabajadores; cuando claudicó desvergonzadamente, la conciencia de clase de estos trabajadores se rebeló contra el fraude y le dió la espalda para siempre al Reformismo y a sus hombres.

El Partido Comunista, organismo político auténtico de la clase obrera, en cambio, pudo comprobar en las elecciones municipales recién pasadas, cómo en sólo San José, casi dos mil trabajadores daban sus votos espontáneos por nuestra papeleta. Esa fué una rotunda demostración de conciencia de clase de los obreros y campesinos de San José. Esa misma conciencia existe, o está en vía de despertarse en los trabajadores del resto del país.

El mismo Jorge Volio, al presentar su proyecto, y la representación burguesa en el Congreso, al apoyarla, están confesando que le temen a la conciencia de clase que existe en el país, despertada por el Partido Comunista.

El voto secreto fué implantado en Costa Rica, por los políticos burgueses, apenas hace pocos años, precisamente porque creyeron que pasaría mucho tiempo, sin que se despertaran las masas explotadas... Tenían la creencia de que las luchas electorales continuarían siendo luchas entre las diferentes camarillas capitalistas, y que por lo mismo, siempre sería la clase explotadora la que saldría triunfante en las elecciones. Pero viendo que hay hoy un partido de clase en el país, que existe el Partido Comunista, vienen con esta cobarde maniobra a confesar que el voto secreto es un verdadero estorbo para presionar económicamente a las masas explotadas y obligarlas a apoyar, por hambre, las papeletas de la burguesía.

4.—Este Comité Central protesta también de las palabras que el propio Volio, y el diputado Albertazzi pronunciaron contra la "corrupción" del pueblo. Son los grupos de politiqueros de la burguesía, incluso el Reformismo, quienes han hecho del chanchullo, la marimba, el guaro y el comercio de cédulas, sus bagajes de combate en las luchas electorales. El pueblo ha sido el simple instrumento pasivo de esas prácticas desvergonzadas. El abstencionismo electoral, al cual pretende Volio ponerle un correctivo creando multas contra quienes no voten, es una muda y elocuente protesta del pueblo contra los farsantes y politiqueros, que se acuerdan de él sólo en los momentos de arrearlo, como ganado, hacia la trampa de coger incautos, que eso han sido hasta ahora las urnas electorales.

5.—El Partido Comunista, que quiere transformar el sufragio universal "de instrumento de engaño en instrumento de liberación de las masas" (Marx); protesta con toda vehemencia del proyecto anti-obrero de Jorge Volio; y llama a las masas de todo el país, a que lo acuerpen para impedir que se concrete en ley.

Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica

ABOLIR EL VOTO SECRETO ES DEJAR-NOS A MERCED DE LOS PATRONES

(Telegrama de Siquirres)
Agosto 9 de 1933.

Señor director de LA TRIBUNA:
Abolir el voto secreto es dejarnos a merced de nuestros patrones. Asalariados carecemos

de libertad de conciencia. Protestamos. Encarecemos la publicación.— Manuel Cordero Ordeñana, José Palomino, José Arriola, Rafael Guevara, Rafael Parajales, Leoncio Sevilla G., Felipe Gutiérrez, Eduviges Sequelra.

DE PROVINCIAS

DE HEREDIA

La labor inofensiva de los municipios renovadores

Los regidores renovadores después de una enorme alharaca de promesas en aquella campaña política que hicieron con máscara obrerista, han resultado inofensivos en la corporación.

Vienen a nosotros quejas de peones a quienes se les obliga a trabajar bajo el agua por un salario miserable, mientras a los hijos de los capacitados sin ser peones ganan veinticinco céntimos más que ellos.

Es ridículo el pretexto de que el intendente les impide aumentar el número de peones colocados y subir los salarios. ¿No tienen acaso la mayoría? Si su propósito fuera realmente el de beneficiar a los trabajadores a estas horas ya habrían podido aumentar las peonadas y levantar los salarios.

Los trabajadores de Heredia deben convencerse de que sólo un Partido de carácter clasista, doctrinario y revolu-

cionario es capaz de conquistar su bienestar: el Comunista.

Se nos ha acercado un peón para manifestarnos que Zacarías Suárez, tenedor de libros de Chango Solera, Eladio Rosabal y Alberto Chaverri, lo contrató para que le trabaja en su finca con un sueldo de un colón diario y a la hora del pago le salió con 85 céntimos. ¿Qué haría él si le salieran con la misma cosa los capitalistas a quienes sirve?

Nos cuenta un trabajador con amargura e indignación, que dos niños huérfanos, miserables y harapientos fueron despedidos por las "monjitas" por serles insoportable la mala presentación de los niños. ¿Para quiénes es entonces el comedor de don Bosco?

Comité de la Prensa de Heredia

LOS CAPITALES SON TRABAJO ACUMULADO, PERO TRABAJO AJENO

"Los capitales se hacen trabajando" Esa es una frase muy común en labios de todos los burgueses que se ven preclaudados a justificar sus privilegios. Desde ese punto de vista, los grandes capitales no serían otra cosa que grandes acumulaciones de trabajo humano. Sin embargo, cuando se trata de estudiar en Economía Política la esencia del valor de las cosas, los "científicos" del capitalismo tratan de expli-

carla de diferentes maneras y niegan decididamente la teoría marxista del valor según la cual la esencia de éste es el trabajo humano. Nosotros afirmamos que el valor de las cosas (mercancías) está en relación directa con la cantidad de trabajo socialmente necesario a su producción. Los capitalistas han creado otras teorías para explicarse el valor, porque naturalmente, no les conviene la nue-

tra. Pero eso lo hacen los "científicos" únicamente. Los otros ya hemos visto cómo contradicen sin darse cuenta, las fórmulas tan cuidadosamente elaboradas por sus "científicos".

Veamos el caso de uno de esos famosos millonarios norteamericanos. Supongámonosle un capital de un billón de dólares. Pues para hacerlo trabajando, habría tenido necesidad de devengar durante mil años un sueldo que le permitiera economizar, deducidos sus gastos, mil dólares diarios (cerca de cinco mil colones). Ahora, si tomamos en cuenta que un capital de esos se hace generalmente en un término medio de veinticinco años, deduciremos que el millonario ha tenido necesidad de ganar un sueldo que le permitiera economizar CIENTO ONCE MIL y más dólares por día; es decir, cerca de quinientos mil colones diarios. Veamos ahora al trabajo de cuántos peones equivale esa suma. Tomemos como ejemplo a un peón de nuestros cafetales, en los tiempos buenos en que devengaba tres colones diarios y sacátemos en blanco que lo que el millonario ha economizado diariamente es una suma equivalente al salario de cerca de CIENTO SETENTA MIL peones.

¿Es posible que un solo hombre realice una labor equivalente a tanto? No.

En conclusión: el millonario dueño de un capital como el anulado, tiene acumulado el trabajo de ciento setenta mil hombres durante veinticinco años sin exceptuar un solo día. Entonces, es cierto que los capitales se hacen a base de trabajo, pero de trabajo ajeno.

Hagamos ahora un ejemplo con un millonario nuestro. Supongámonosle un capital de tres millones. Hagamos el cálculo a base de los mismos 25 años y llegaremos a la conclusión de que ese capital significa una economía de 335 colones diarios durante ese lapso de tiempo. Es decir, el trabajo diario de CIENTO ONCE peones durante 25 años asignándoles un sueldo de tres colones diarios y sin exceptuar un solo día.

Alguna vez conversamos nosotros con un capitalista al respecto y tratamos de demostrarle a base de números que un hombre no puede hacer capital trabajando. Para eso le asignamos un sueldo bueno a un trabajador (C 10.00 diarios) y calculamos lo que racionalmente podría economizar cada día. Hicimos luego multiplicaciones para llegar a la conclusión de que al cabo de 50 años el hombre no había economizado ni treinta mil colones, suma que desde luego no es capital. Al llegar aquí, el capitalista nos interrumpió y nos dijo: "Ah!, pero usted no toma en cuenta que el capital trabaja también. Cuando ya se han economizado los primeros cien colones, ya se pueden poner a trabajar". Nosotros le contestamos: "Pero es que el dinero puede desarrollar fuerza de

trabajo? Eso es sencillamente jugar con palabras. Tire usted un puñado de monedas sobre un campo agrícola a ver si se lo trabaja; o póngalo sobre un pedazo de cuero a ver si le elabora un par de zapatos. No. Lo que usted llama poner a trabajar: cien colones, es alquilarlos al 25 por ciento a una persona que se esté ahorcando por necesidad.

En realidad, los cien colones no están trabajando, sino sirviéndome de pretexto para que yo le robe a mi deudor una parte de su trabajo. Cuántos trabajadores, cuántos empleados públicos, cuántos pequeños agricultores y pequeños comerciantes no ganan ni siquiera para pagar intereses? Conozco a un portero del Liceo de Costa Rica que estuvo durante larguísimo tiempo retirando menos de la mitad de su sueldo porque el resto se lo llevaba un usurero en pago de intereses de una suma pequeña de dinero. Trabajaba, pues, para el usurero. En otras palabras, el dinero le estaba trabajando maravillosamente al usurero. Poner a trabajar el dinero es también prestarlo o cualquier pequeño propietario quien a cambio de eso dejará en hipoteca su casa o su terreno; y arrebatarle esa casa o ese terreno al cabo de poco tiempo al amparo de las leyes capitalistas; en esa forma se puede conseguir por quinientos lo que vale dos mil. Poner a trabajar el dinero es comprar por ejemplo una finca de café y poner bastantes peones a trabajarla. Vender el café a precios excelentes en Londres y mantener a los peones a ración de hambre. Que un peón produce seis colones diarios, pues se le pagan doce reales diarios. Es decir, se le roba disimuladamente la mayor parte de su trabajo. En fin, en la forma más general, poner a trabajar el dinero puede ser abrir talleres y fábricas donde a cada trabajador no se le pague más que una parte de lo que produce, haciéndole creer que está recibiendo el precio de su trabajo. Y esto es lógico. A simple vista se comprende que ningún dueño de finca o de taller tiene hombres trabajando por filantropía. Los tiene porque le producen, y lo que le producen es el trabajo que él acumula. El dinero viene a hacer, pues, el papel de las garrapatas en los bueyes. Una garrapata se prende del lomo del animal y se atiborra de sangre. A nadie se le ocurriría decir que la sangre de que está llena una garrapata fué elaborada por la garrapata. En la misma forma, sólo una fuente productora de valor hay: la clase trabajadora. Los capitalistas tiran sobre esta clase sus monedas como podrían echar garrapatas sobre un buey. Poner a trabajar, en conclusión, un puñado de monedas, es ponerlo a extraer sangre, fuerzas, a la clase productora.

Así se hacen los capitales, repitámoslo: a base de trabajo, pero de trabajo ajeno.

LA RELIGION Y EL PARTIDO COMUNISTA

El clero de todas las sectas (católica, protestante, metodista, etc.) sostienen una campaña sistemática contra el Partido Comunista y contra nuestra ideología. El clero católico, por ser el que dispone de mayor influencia y de un sistema de publicidad mejor organizado, es el que con más tenacidad y saña nos ataca. El "Eso Católico", las "Hojillas Parroquiales" de San José y del resto del país; el "Mensajero Seráfico", de Cartago, todo ese cúmulo enorme de publicaciones semanales y mensuales de la curia católica no deja pasar un número sin incluir en el sartas de sandeces contra nosotros, donde siempre se habla de los comunistas como de gente que usa "la bomba, la tea y el puñal" como únicas armas de combate.

A nosotros no nos interesa entrar en discusión con el clero, ni con el católico ni con el de las otras sectas religiosas. Hemos dicho y repetimos que nosotros no somos luchadores de ninguna cruzada antirreligiosa, sino anticapitalista. En el Partido Comunista pueden militar trabajadores de todas las ideas, con la seguridad de que en nuestras tribunas y en nuestro periódico no encontrarán nunca una expresión capaz de herir sus sentimientos personales. En cuanto al cargo de apuñalearos y terroristas de profesión que nos lanza el bando clerical, no queremos sino recordar que desde hace casi tres años el Partido Comunista está actuando políticamente en Costa Rica. En este largo lapso de tiempo hemos demostrado, hasta la saciedad, que los comunistas estamos a mucha distancia, en nuestros métodos de lucha, de ese terrorismo primitivo e ineficaz en que gastó sus energías el proletariado revolucionario de otros países y de otras épocas.

Notas de Turrialba

En la casa comercial de Rojas Cortés & Cia, hay una pizarra anunciando que necesitan para la hacienda "Atirro" peones con familia y les ofrecen dar casa, leña, plátanos, boletos, órdenes y la mar de cosas (por supuesto, sin decir ni una palabra sobre el salario que les van a pagar) porque es seguro que al estar allá hacen de ellos lo que les da la gana. Como la cosecha de café ya está encima, estos señores se preocupan por llevar peones con familias para explotar a hombres, mujeres y niños de cada una de ellas. Por supuesto, que les dan trabajo solamente mientras les cigen la cosecha; después los tiran a la calle sin contemplaciones de ninguna clase.

En la hacienda "La Margot" ya principiaron a coger el café, pero como son las primeras repelas está muy disparateo, y los peones ganan por eso salarios ridículos. Siempre se ha acostumbrado coger esas primeras repelas con

gente pagada por día, pero ahora Florentino Castro ha comenzado a pagar a 30 céntimos la medida (siendo repelas). Después que la cosecha empareje, preguntamos nosotros, qué salario pensará pagar? Florentino Castro no sólo paga en esa forma miserable el trabajo, sino que tampoco cumple con la obligación de usar las medidas selladas que tienen fijadas las autoridades. Nuestro rencor tagarote no cumple esa disposición; y las autoridades no se atreven a exigirselo.

Aquí está en muchas dificultades la municipalidad para atender a sus gastos porque los ricos financieros de la región no quieren pagar sus impuestos atrasados. Se nos informa que entre los que sobresalen por sus fuertes deudas con la municipalidad están los conocidos explotadores Canducho Gutiérrez y Florentino Castro.

Corresponsal.

DE SIQUIRRES

NOTAS VARIAS

Las iniquidades que se cometen con los trabajadores en las fincas de Río Jiménez, llegan al colmo. En estas fincas no se conforman los dueños con pagarle una bagatela de salario a los peones, sino que han establecido un nuevo método de explotación. Consiste en que los jefe, en combinación con los que tienen comisariatos, obligan a sus peones a sacar órdenes para provisiones, las cuales son cambiadas con porcentajes tan crecidos que es difícil que el día de la liquidación les alcance para comprar una camisa o unos pantalones. Esos peones están obligados por eso a andar en andrajos.

El Ministerio de Salubridad publicó una orden para que

en las fincas se le suministrara gratuitamente a los peones la cantidad de quinina que necesitaran para combatir el paludismo que destruye sus organismos. Pues bien, los financieros no cumplen esa disposición, sino que cobran diez céntimos por cada pastilla de quinina. Imagínese el negocio que será ese para dichos señores, teniendo en cuenta que por estos pueblos malsanos la quinina se consume más que el agua dulce. Por estas fincas viven mejor las mulas que los hombres, por que siquiera estas tienen seguro el pasto y no las obligan a trabajar el doble para pagar la carbolina con que les sanan las gusaneras.

Corresponsal

NOTAS BREVES

Hay una empresa de camiones llamada "Barquero" que hace el servicio de pasajeros de San José a Guadalupe. Ocupa la empresa mujeres a quienes paga un colón por el día de trabajo. Se comienza la jornada a las seis de la mañana y se termina, un día a las 12 de la noche, y otro a las ocho. Sólo media hora les dan para almorzar. Y el tratamiento es sencillamente brutal.

El compañero José Hernández, competente pintor, trabajó durante algún tiempo en el Hospital de San Juan de Dios como peón, con un sueldo de C 1.75 diarios. Hace unas pocas semanas descubrieron su competencia en la pintura y se le puso a trabajar en su oficio. El compañero obedeció, pero al cabo de unas semanas pidió que se le levantara el sueldo a dos colones diarios. El lic. Alberto Echandi le contestó que tal cosa era absolutamente imposible. Insistió el compañero y entonces Chisco Salazar, jefe nominal de los trabajadores se le acercó y trató de demostrarle que no tenía razón para estar inconforme.

No ve—le dijo—yo antes me ganaba hasta tres mil colones mensuales y ahora me estoy conformando con ochenta semanales.

El compañero Hernández no quedó convencido, porque la verdad es que no es lo mismo ganarse ochenta colones por no hacer nada, que diez por trabajar rudamente. La cosa no admite ni siquiera comparación.

El Gobierno sigue deduciendo del sueldo de los empleados públicos, la consabida contribución para el pago de la deuda política. Los verdaderos sacrificados son los maestros y otros empleados de humilde categoría. Los grandes son peritos en eso de com-

pensaciones, de manera que la contribución no los afecta en nada. Los grandes tagarotes que ayudaron a subir "a don Ricardo" han recibido puntualmente las sumas que prestaron para prostituir la conciencia electoral del país. Además, tienen de las orejas al "muy ilustre señor" y a la mayoría de las notabilidades que integran el Congreso y en esa forma están desahogando al pueblo y aumentando escandalosamente sus caudales. Como se ve, los intereses son bastante buenos. Nosotros preguntamos: ¿los empleados que están pagando a base de privaciones las sumas con que esos usureros hicieron Gobierno, no tienen derecho a conocer el estado de la deuda política? ¿no tienen derecho a saber si ya esa deuda está pagada y si en consecuencia sus contribuciones están sirviendo para aumentar las gangas de los privilegiados de la Corte presidencial?

Por los lados de la California tiene Chuzo González una cría de gallos de pelea. El excomandante de los Tinoco, el fiel servidor de la dictadura de los 11 meses, ha sido siempre un gallero profesional. Y no era cosa de abandonar su "profesión" por el hecho de que el Gobierno de Ricardo Jiménez lo hiciera jefe de la policía de San José. Es cierto que por una ley de la República, el juego de los gallos está prohibido; es cierto, que a más de un humilde criador de gallos de pelea le ha caído la policía encima y con ella, el trancazo de la multa. Pero olvida el lector que dentro de este régimen capitalista la ley del embudo priva sobre todas las otras? Chuzo González, por ser jefe de la policía, tiene el privilegio de violar impunemente la ley de juego y todas las que le vengana en ganas violar...

EL PRESIDENTE, LAS VACAS Y LOS CERDOS

El mismo día en que el Secretario de Gobernación declaró por la prensa que el Gobierno nada podía hacer por los varios centenares de trabajadores cesantes en el Municipio, daba el Presidente Jiménez un reportaje que vale la pena de comentar.

Don Ricardo—dice el cronista que le escribió ese reportaje—estaba con el ánimo embargado con hondos preocupaciones. ¿La crisis, el desempleo de millares de costarricenses, la miseria que reina en el país? Nada de eso. Se trataba de que en sus fincas de Bonilla se presentaba, en el ganado, los mismos síntomas de una rara enfermedad que ya en otra ocasión le diezmó sus rebaños de Pejivalle. Con un placer de finca de ganado, con un dominio de la materia que le envidiarían criadores de la pampa argentina, el anciano mandatario va-

describiendo los síntomas de la enfermedad: reses aflojadas de los cuartos traseros y cerdos andando de manos (ni más ni menos, digamos entre paréntesis, que como llegan hasta su taburete-trono, en señal de devoción animal, los palaciegos serviles, los Cacaños, Venturas y Muñoces). Pero no para allí el Júpiter de menor cuantía. También habla del descubrimiento hecho por su mandador de Bonilla: dosis diarias de 10 gotas de carbolina en un litro de agua curan la extraña dolencia de los rebaños...

Y así, placidamente, entre chiles verde-subido, charlas técnicas de ganadero viejo y actitudes endiosadas veneradas por una corte de eunucos, discurre la vida de este Presidente, que nada sabe ni para nada le importa la miseria del pueblo ni los intereses del país.

TEMAS TEORICOS

La quiebra de la economía burguesa, la falacia inflacionista y la crisis general del capitalismo

Hace cuatro años y medio se agita desesperadamente el mundo capitalista en las angustias de la crisis económica más desastrosa que haya sufrido hasta ahora. Y hace igual tiempo todos los sabios, los gobernantes y los caudillos de la burguesía vienen explicando a su modo, las

causas del fenómeno y anunciando remedios maravillosos para acabar con la "gran depresión" e iniciar un nuevo período de prosperidad nunca vista. Pero todas las explicaciones se han demostrado, una tras otra, como falsas al ser confrontadas con los hechos. Y todas las fór-

mulas salvadoras han exhibido su absoluta ineficacia apenas se pusieron a la prueba.

En medio de este desastre general, el proletariado mundial ha vivido soportando privaciones sin cuento, paralizado por la desocupación, azotado por el hambre, diezmado por las enfermedades que se originan en la desnutrición. Y ha visto a los sabios y gobernantes capitalistas fabricar sus explicaciones y sus recetas sin decir en verdad cuál es la causa de la crisis ni dónde está su salida. Por el contrario, en ciertos momentos ha escuchado cómo algunos de los "grandes hombres" de la burguesía internacional confiesan su impotencia y su ignorancia. Así, por ejemplo, Mussolini, el verdugo del proletariado italiano, el mismo que ahora tratan de endiosar algunos sectores burgueses, le confesaba hace poco tiempo al escritor alemán Emil Ludwig que él no sabía cuál sería la solución de la crisis mundial. Y, breve tiempo después, al producirse la caída de la moneda británica, Montagu Norman, director del Banco de Londres, una de las más altas mentalidades de la finanza mundial, declaraba: "Esto que ocurre es demasiado para mí: debo confesar que yo no sé lo que pasa en el mundo". Palabras de impotencia que ahora tratan de endiosar, Paul W. Warburg, uno de los fundadores del sistema de bancos de reserva federal en Estados Unidos.

¿Es verdad que esto no tiene explicación ni solución? Si. Pero la explicación no la puede ofrecer ninguno de los sabios burgueses, ni la solución puede encontrarse dentro del sistema capitalista. Las causas y los aspectos de la crisis actual del capitalismo, como de todas las anteriores, los ha descrito cabalmente el marxismo. Y la resolución definitiva de todas las contradicciones del capitalismo, que en las crisis se manifiesta en toda su violencia, sólo puede apartarla el proletariado apoderándose del poder político para instaurar su propia dictadura y comenzar la organización de la sociedad capitalista.

La deflación y la inflación

Se comprende, pues, por qué los sabios y gobernantes, burgueses no pueden dar la explicación ni la solución de la crisis. Se lo impiden sus intereses de clase que les cegan y les hacen buscar razones y remedios con los cuales disimular el fracaso del capitalismo. Ese es el objeto de todas las nuevas teorías de la crisis que, en realidad, no son nuevas porque se limitan a repetir viejos lugares comunes que el marxismo ha destruido hace mucho tiempo. Veamos, aunque sólo sea a la ligera, la teoría que está de turno en el tapete de las discusiones burguesas. Es la teoría monetaria. Según ella lo que explica la crisis es la falta de dinero en todas sus formas: como oro, como papel moneda, como crédito. En otras palabras: se trata de una paralización de la circulación de los productos por falta del instrumento de la circulación que es el dinero. Esta ausencia de dinero es lo que los economistas burgueses denominan la deflación. Según este criterio, la solución es sumamente sencilla, hay que aumentar la circulación fabricando dinero, ya que no en forma de oro, porque éste se encuentra muy bien guardado en las cajas de los bancos, en forma de papel moneda, de billetes de banco y de créditos a los "productores", es decir, a los capitalistas. Este recurso constituye lo que los economistas burgueses llaman la inflación. Es un hecho que en los llamados tiempos de prosperidad que no son sino de explotación intensiva del obrero el dinero circula abundantemente

y los precios de los artículos son muy altos produciendo grandes ganancias a los fabricantes, comerciantes y terratenientes. De esto deducen los economistas burgueses que echando a la calle mucho papel moneda y aumentando el crédito a los capitalistas los precios subirán y la "prosperidad" volverá.

La verdadera causa de la crisis

Pero esto es una falsedad. El marxismo lo ha demostrado infinitas veces. Carlos Marx dijo hace cuarenta años una explicación de las crisis del capitalismo que la experiencia ha confirmado terminantemente. Sobre la base del análisis de Marx, sus continuadores y discípulos, Lenin a la cabeza de todos, han seguido estudiando los aspectos recientes del capitalismo y comprobado la exactitud de las premisas sentadas por el maestro. Hablando en términos generales diremos que "la causa más honda de la crisis está en la contradicción que existe entre el carácter social de la producción y la forma privada capitalista de la apropiación de los beneficios de la producción". Expliquémonos. La producción en el mundo actual es obra de la sociedad entera. Millones y millones de hombres, en todos los países del mundo, se ocupan de producir la infinidad de artículos y objetos que se destinan a satisfacer las múltiples necesidades de los hombres. Este trabajo productivo se halla repartido entre los países y los continentes, así como, por ejemplo, en el seno de una familia se dividen las ocupaciones entre el padre, la madre y los hijos. Esta división del trabajo hace que las partes no puedan vivir las unas sin la ayuda de las otras, cambiándose entre sí los diversos productos. Pero aquí surge el conflicto. Esos productos no se distribuyen libremente de acuerdo con las necesidades de los individuos. Esos productos son propiedad de los capitalistas a quienes les pertenecen las máquinas, las materias primas, es decir, los instrumentos de producción y quienes pagan a los obreros un salario para que trabajen con esas máquinas y materias primas. El capitalista no entrega los productos sino por una suma de dinero que le deje una ganancia o beneficio. El capitalista no se interesa en satisfacer las necesidades sociales sino, en ganar cada vez más y si hace producir cosas útiles es porque por medio de ellas realiza su ganancia o beneficio. He aquí, pues la contradicción de que mientras el producto es resultado de un trabajo social, la utilidad va a pasar a manos de unos cuantos capitalistas o propietarios individuales. ¿Pero cómo da origen esta contradicción a las crisis? Porque no hay un sólo capitalista fabricante de un solo producto, sino muchos interesados en la misma rama. Cada uno de ellos "produce" aladamente sin tener en cuenta el límite de las necesidades, sino procurando únicamente vender más y más para ganar más y más. Esto es lo que se denomina anarquía de la producción. Sin embargo, las diferentes necesidades tienen su límite y llega un instante en que los capitalistas han producido tanto que la sociedad no puede consumir todo, ya que la capacidad de pago de las grandes masas de la población no crece con la misma velocidad que la producción capitalista. Entonces comienzan por disminuir las ventas, el precio de los artículos baja, los comerciantes reducen sus pedidos de mercancías, los fabricantes suspenden la fabricación y despiden miles de obreros, los bancos e instituciones de crédito niegan nuevos préstamos y cobran exigentemente los viejos, y el dinero se esconde en los bancos

La herencia del Arzobispo

La prensa burguesa de esta capital viene informando ampliamente sobre la riña de perros que existe entre los herederos del arzobispo de Panamá, Guillermo Rojas y Arrieta, muerto a principios de año. Se disputan la chanchita, la iglesia católica de Panamá y los parientes que el arzobispo fallecido dejó en esta tierra de su nacimiento. No presenta el caso, como espectáculo, nada de extraordinario. Estas peleas son algo común en la burguesía cada vez que se muere un plátano. En el mismo lecho mortuario ya se muestran los dientes y se arañan por debajo de las cobijas los que ansian que el "querido pariente" estire cuanto antes la pata para apoderarse de los dineros que acumuló a costa de la sangre del pueblo. Ni le presta tampoco interés especial a este caso el hecho de que una de las partes en la riña sea la curia de Panamá. Ya sabemos de sobra que la iglesia cristiana — llámese católica, anglicana o metodista — no es sino una de los sectores de la burguesía y que para ella el camino del cielo no es sino el camino de la explotación capitalista. El Vaticano no es más que el centro desde donde se manejan los hilos de una enorme sociedad financiera que se ramifica por todo el mundo.

Lo que merece nuestro comentario en este asunto son los caracteres que ofrece la herencia de Monseñor. Dicen los informes periodísticos que el legado del arzobispo asciende, solo en dinero contante, depositado en los bancos, a la no despreciable suma de CUARENTA MIL DOLARES o sean como DOSCIENTOS MIL COLONES. ¿Cómo habrá podido el prelado Rojas y Arrieta reunir esa fortuna? La prensa burguesa dice que AHORRANDO. La explicación es absurda. A fuerza de ahorro nadie se hace rico. Precisamente una de las lecciones de la actual cri-

sis capitalista es la de que los ahorros de las gentes llamadas previsoras, es decir, las aguantan hambre hoy con la esperanza de hartarse mañana, esos miserables ahorros desaparecen de un modo u otro en el torbellino de la crisis. No puede, pues, haber el señor Rojas y Arrieta juntado tantos colones por la sola virtud de su abstinencia. A menos que la palabra ahorro tenga otro significado muy distinto.

Nosotros vamos a decir de dónde proviene el legado que hoy provoca tantas riñas. Se formó, ante todo, con el producto de los cinco y dieces, de los huevos frescos, de las gallinas, de los chanchitos y las vaquitas que los curas de Panamá han estado quitándole al pueblo hermano de ese país para el sostenimiento de la iglesia. Se agrandó, luego, gracias a la inteligencia del arzobispo muerto que supo convertirse en uno de los más grandes propietarios de Panamá. Porque es conveniente saber que parte del legado lo constituyen vastas extensiones territoriales cercanas a la ciudad de Panamá y muchas casas de alquiler en las mismas. Es interesante saber que en esas tierras han vivido desde tiempos casi inmemoriales centenares de familias campesinas a quienes se quiere expulsar hoy de allí porque no se avienen a pagar terrajes a los representantes del arzobispo muerto que hoy aparece como dueño de terrenos que siempre fueron propiedad ajena, es decir, de la comunidad. Y precisa saber, por último, que en las casas del monseñor fallecido se pagan altos alquileres y que el inquilino pobre que se atrasa un mes es lanzado a la calle con su mujer y sus hijos "para la mayor gloria de dios".

He aquí lo que nunca dirá la prensa burguesa sobre la herencia del arzobispo.

El Dr. Pupo y la mortalidad infantil de Costa Rica

A raíz del dato publicado en LA TRIBUNA y tomado del "Boletín del Instituto Internacional Americano", en el cual se lee que en una lista de 27 países, Costa Rica ocupa el primer lugar por su mortalidad infantil, primacía que deshonra a esta nación de más maestros que soldados, y a raíz de las declaraciones del doctor Luciano Bécche que afirma que en Costa Rica mueren anualmente DIEZ MIL niños, publicó el doctor Carlos Pupo unas opiniones que tienen mucho de un Perogrullo pretencioso.

Afirma el doctor Pupo que tal hecho no tiene nada de alarmante ni de vergonzoso; que nuestro país en nada es el último y que en muchas cosas puede ser el primero, por ejemplo en la probidad y buen juicio de sus gobernantes que han forjado la república y en su natalidad. Según el saber y entender de este médico, "El crecido número de niños que mueren en nuestro país, está ampliamente sobrepasado por la espléndida florescencia de su natalidad".

¿Qué pensar de un hombre de ciencia que presenta como realidades la probidad y buen juicio de los gobernantes costarricenses, siendo así que la bancarrota económica y moral de la nación es absoluta, y se hace de la vista gorda ante las causas de la mortalidad infantil del país?

¿Cómo es posible que un médico considere "florencia espléndida" una natalidad que de cada mil niños deja trescientos catorce a merced de la enfermedad y de la muerte?

Colocándonos en el punto de vista comercial con debe y haber en que él se coloca, le preguntaríamos lo que pensaría de una empresa que perdiera en cada mil de los objetos que produce como mercancía, casi la tercera parte? Si de verdad hubiera habido en los gobernantes de Costa Rica — sobre todo en los de los últimos tiempos — la probidad y buen juicio de que habla el doctor Pupo, la mortalidad infantil no habría alcanzado las proporciones que ha alcanzado.

Leamos en una revista burguesa el estudio de un médico francés sobre la población en China, y al referirse a su alarmante mortalidad infantil, no se limita, al igual del médico costarricense, a dar como motivo único, su gran natalidad, sino que escudriña con ojos de científico las diferentes causas de tal fenómeno.

Es una perogrullada, es decir, es una tontería con aires razonables, eso de afirmar que la excesiva mortalidad infantil en Costa Rica se debe a la excesiva natalidad. Si Costa Rica no hubiera estado gobernada por elementos al servicio exclusivo de los cafetaleros y de los banqueros, la mortalidad infantil sería mucho menor, tomando en cuenta las condiciones que nos rodean, entre las cuales está la de ser un territorio fértil y con grandes extensiones sin cultivar. De la probidad y buen juicio de los gobernantes costarricenses sólo pueden hablar burgueses como este doctor Pupo, que por lo que a su comodidad atañe, cree que vive en el mejor de los mundos. Para nada toma en cuenta la

enorme fuerza desperdiciada que significan tantos niños muertos anualmente. Ante tal hecho pasa indiferente su risilla de conejo bien cuidado.

¿Qué diferente la actitud del doctor Maraño, el famoso médico español, frente a las madres de España! Y téngase entendido que el doctor Maraño no es comunista. Es un hombre de ciencia honrado, humano, que ve en la multitud de desgraciados que pasan ante sus ojos, algo más que simples posibilidades de extenderles una receta. Al referirse a las mujeres españolas del pueblo, que han tenido ocho, diez y más hijos en medio de la pobreza, dice que si se les preguntara cuántos hijos viven de los que dieron a luz, se trocaría en terror el optimismo que se sintiera al pensar que son unas madres admirables que no han vacilado a sacrificar su juventud y en luchar contra la miseria, por dar hijos al país, "porque de esos hijos engendrados en pleno trabajo, paridos con tanto dolor, amantados exprimiendo hasta la médula el organismo exhausto, no quedan ni la mitad; muchas veces menos; quizá sólo uno o ninguno. Parecerá que exagero; pero voy a copiar una estadística macabra, que nos probará que no es así".

"Esta estadística no está forjada en ningún ministerio u oficina pública, en los que jamás entró la verdad desnuda. La he recogido yo mismo en el material de mi Hospital, y respondo de su exactitud. Se refiere a 1534 familias del proletariado y de la clase media muy mezquina. El cuadro siguiente nos enseña, con aterradora claridad, a cuánto llega el esfuerzo material de la mujer española y a cuánto la inutilidad de su afán". (Vienen a continuación los números detallados del número de hijos por familia, del número de familias, del total de hijos, de los hijos muertos, etc. En resumen, de siete mil trescientos ochenta y nueve hijos, tres mil cuatrocientos cincuenta y uno muertos, esto es, casi la mitad".

"He aquí, pues, el heroico pero estéril esfuerzo de nuestras pobres mujeres ¡qué número tan grande de hijos! Pero casi todos estos hijos numerosos desaparecen antes de ser hombres o mujeres útiles, pues la madre no ha podido engendrarlos fuertes ni cuidarlos luego su debilidad o sus enfermedades: porque la escasez del hogar no alcanza a alimentarlos suficientemente, y porque el Estado, en fin, no supe con una acción protectora la miseria familiar".

Todas éstas y otras reflexiones se hace alrededor de la mortalidad infantil de España, un médico español de conciencia, cuyo nombre es respetado en Europa y en América. En cambio el doctor Pupo, médico costarricense, se limita, ante la mortalidad infantil de su país a declarar que "el crecido número de niños que mueren en nuestro país, está ampliamente sobrepasado por la espléndida florescencia de su natalidad," y a hablar de las excelencias de los gobernantes de Costa Rica, el país que ocupa el primer lugar por la mortalidad infantil, en una lista de 27 países.

y en las cajas privadas de los capitalistas. Este es a grandes rasgos, el proceso de la crisis del capitalismo. Como se ve la paralización de la circulación monetaria y el ocultamiento del dinero en sus varias formas no es una de las causas, sino uno de los efectos de la crisis. Desde luego, todos estos aspectos se complican en el curso de la crisis y aunque son en sí efectos, obran unos sobre otros y se convierten en causas de agravación de la crisis. Pero en el fondo de todo no está sino la contradicción profunda que acabamos de explicar entre el modo de producción socializado y el modo de apropiación individual de los beneficios de la producción. La prueba de ello es que las crisis no comienzan a ceder sino cuando las masas de mercancías acumuladas comienzan a desaparecer y a reclamar nueva producción.

La política inflacionista

Es, pues, una ilusión confiar en los maravillosos resultados de una política inflacionista. En el caso de los Estados Unidos basta considerar que cuando la crisis hizo su primera aparición violenta, en octubre de 1929, los Estados Unidos se encontraban arrebatados en el vértigo de la más caudalosa inflación de créditos que recuerda la historia del capitalismo. Y los mismos economistas burgueses convienen en que la inflación de los créditos se confunde en sus efectos con la inflación monetaria, o sea la emisión de papel moneda sin respaldo o con un respaldo mínimo. ¿Cuáles son estos efectos? En primer lugar, por lo que se refiere a la clase obrera y al campesino pobre o medio acomodado, un exagerado encarecimiento de la vida. La emisión de papel moneda o de billetes de banco no convertibles en oro a la vista, hace subir los precios. Esto es lo que quiere decir el progra-

ma de Roosevelt al hablar de la "desvalorización del dólar". La subida de los precios, según los cálculos burgueses, significa ante todo aumento del beneficio de los capitalistas y, después, nuevos empleos para los obreros. Pero el efecto inmediato es el encarecimiento de la vida para las clases trabajadoras. Así ha ocurrido en los Estados Unidos donde el costo de la subsistencia ha subido, según estadísticas burguesas, en un sesenta por ciento. Lo que esto significa, primero, para los millones y millones de desocupados que no tienen dónde ganar un centimo y, luego, para los obreros que trabajan con salarios mínimos es fácil de deducir. Para disimular este aspecto de la farsa inflacionista se habla de aumento de salarios. Roosevelt, sigamos con este ejemplo de actualidad, declara por boca de sus funcionarios que los salarios están beneficiándose con una alza. Pero el aumento del salario no compensa el aumento del costo de la vida. Las mismas estadísticas yanquis dicen que mientras la inflación de Roosevelt ha elevado en un sesenta por ciento el precio de las subsistencias los salarios sólo han subido de un veinte a un cuarenta por ciento. Y es porque los capitalistas saben bien que las ventajas que la inflación puede traer a la producción "no duran sino tanto tiempo como los gastos de fabricación y principalmente los salarios y sueldos no aumenten paralelamente a la depreciación del dinero". La inflación es, pues, no más que uno de los tantos intentos que hace el capitalismo para salvar la crisis a costa del proletariado y el campesino pobre. Si encuentra resistencia dentro de la misma clase capitalista es porque perjudica a sectores de ella como los prestamistas o usureros para quienes la depreciación de la moneda equivale de hecho a la disminución de los intereses que cobran

(Pasa a la página CUATRO)

EN LA MUNICIPALIDAD

Grillo pretende ocultar cien mil colones y tirar a la calle a los trabajadores municipales

LOS COMUNISTAS LE PARAMOS EL GOLPE

Al Presidente Municipal Manuel J. Grillo, le mortifican sobre manera las barras y los cronistas. Por eso, la primera medida que tomó en cuanto no más llegó a la Municipalidad, fué la de alejar lo más posible a los periodistas, con el objeto de que no pudieran enterarse de su actuación nada decorosa. Después, colocó los pupitres de los regidores, en forma de círculo cerrado, para convertir las sesiones municipales en verdaderos conciliábulos. Y durante todo el tiempo de su actuación, ha demostrado una gran predilección por las sesiones secretas, o públicas pero en horas inoportunas para los trabajadores, a fine de que éstos no puedan asistir a las barras. Y no podía ser de otro modo; de ese mal padecen todos los que se sienten inclinados a los negocios "non santos".

En la sesión del jueves pasado, como lo recordará el lector, presentó Grillo una moción para que fueran totalmente suspendidos los trabajos municipales, pretextando no haber dinero para continuarlos, moción que pasó a comisión, con el encargo especial de que ésta informara sin falta en la sesión que se celebró el lunes pasado a las tres de la tarde.

Por motivo de enfermedad, el compañero Fernández no pudo asistir el lunes a la sesión, lo que a Grillo le cayó como pedrada en ojo de boticario, porque su moción iba a pasar como por sobre rieles, como pasó. Y para asegurarse el triunfo, Grillo, hábilmente, quiso quitarse también el decisivo control de las barras. Con tal objeto, dividió, como siempre, la sesión en secreta y pública. Y violando los reglamentos municipales, que prescriben las sesiones secretas únicamente para la discusión de presupuestos, puso en la sesión secreta a discusión la famosa moción del paro total de los trabajos. Naturalmente, no hubo oposición ninguna, pues esas "blancas palomas", con sólo una mirada se entienden. El paro fué decretado, por acuerdo firme, a partir del miércoles pasado.

Pasado el peligro, dió por terminada la sesión secreta, y las puertas de las barras fueron abiertas, inmediatamente, para continuar discutiendo asuntos de ninguna importancia. Y dicen que terminada esa sesión, salió Grillo más feliz que nunca, con la diabólica sonrisa de quien se siente satisfecho de haber causado un mal.

Claro está que Grillo tenía que estar más que contento; la aprobación de su mocioncita, significaba un golpe político.

El pensó con semejante medida, tirar a todos los trabajadores a la calle, para reorganizar las cuadrillas llamando a sus adeptos a ocupar el lugar que dejaron los comunistas y los demás enemigos políticos que hoy están trabajando en el municipio. En otras palabras, Grillo creyó tener ya el terreno preparado, para las próximas elecciones, contando con incondicionales a quienes poder manejar fácilmente, engañándoles el estómago.

Y si decimos que ese paso pensó dar Grillo, es porque es absolutamente falso que no haya dinero para continuar

los trabajos municipales. A la orden de la Municipalidad, tiene el Ejecutivo la suma de cien mil colones, como lo dijo el Secretario de Gobernación, y si el municipio no ha querido retirarlos, ha sido porque no le ha dado la gana, o más bien, porque intencionalmente el viejo Grillo y sus satélites, han querido servirse de ellos

para en forma asquerosa, hacer su política.

Carlos Ma. afilando-se las uñas

El miércoles por la tarde, fueron notificados los trabajadores municipales de que quedaban sin trabajo, y al saberlo el camandulero de Carlos

María, ese demagogo ambicioso, hermano del famoso Chico Piedra, quiso llevar agua para su molino. Mandó a un hijo suyo, a notificarle a las cuadrillas, que quedaban cesantes, pero que él, Carlos María, les solucionarían el problema, con tal de que fueran a su casa.

Algunos trabajadores, desorientados desde luego, y guiados no hay duda, por compañeros de clase oportunistas y serviles, fueron a casa de ese desprestigiado político, y se trasladaron de allí al congreso, confiando en las ro inescrupulosas, como si olvidaran que ese demagogo ha hecho toda su política a fuerza de engañar a los incautos trabajadores que han creído en él.

Cabe aquí llamar la atención, acerca de la contradicción en que cae Carlos María: aprovecha el hambre de los explotados, queriendo aparecer como su defensor, al mismo tiempo que les asesta la tremenda puñalada, que significa el quitarle a la clase trabajadora el voto secreto que garantiza la libertad de elección, eliminando la presión capitalista.

El Partido Comunista, como vanguardia que es del proletariado, pudo orientar a los trabajadores despedidos, lanzando su consigna de: "Hay cien mil colones para jornales. Nadie abandone el trabajo; no entreguen sus herramientas".

El jueves por la mañana, los despedidos, se reunieron frente al palacio municipal y notificaron al Intendente que habiendo cien mil colones, para jornales, ellos continuarían trabajando, que no entregarían a nadie sus herramientas, y que a como hubiera lugar obligarían al municipio a pagar los salarios íntegros. Analfasas promesas del politiquete la decisión de los trabajadores, el Intendente, les hizo la hábil promesa de que al día siguiente, todos estarían trabajando. Pero la mayoría de los despedidos, cansados ya de las falsas promesas, en vez de atender a las palabras del Intendente, se fueron a sus trabajos, y desde entonces continúan trabajando.

Algunas cuadrillas, por error o por servilismo, se negaron a ir a trabajar, confiando en la promesa del Intendente. Ahora todos están trabajando, no por voluntad del Intendente, sino por la actitud enérgica tomada por las cuadrillas que despreciando las promesas falsas de sus engañadores, confiaron únicamente en la fuerza de su organización, siguiendo la consigna de nuestro Partido.

La recepción del miércoles

Al mismo tiempo que se les notificaba a los trabajadores municipales su cesantía, los municipios grillistas reunidos en el Salón Municipal, se emborrachaban con champagne, en la recepción en honor a los ingenieros brasileños, que como instrumentos obedientes del imperialismo yanqui hacen, a cambio de fabulosos sueldos, el trazado en Costa Rica de la carretera panamericana, con la venia obligada de nuestro lacayo gobierno. Pero quien jugó allí el pa-

La reforma en el impuesto de ruedo son los capitalistas dueños de autos particulares quienes se benefician con esa reforma

El Congreso, en sus sesiones de la semana que termina, ha reformado la ley de impuesto de ruedo. La reforma consiste en que el antiguo impuesto fijo ha sido sustituido por un recargo de 10 céntimos sobre cada galón de gasolina que se compre al Monopolio.

Cuando comenzó a hablarse de esta reforma, el Partido Comunista definió su punto de vista. Sus regidores Braña y Fernández presentaron a la Municipalidad un laborioso informe sobre la materia, acompañado de un proyecto de reforma de la ley en cuestión. La Municipalidad acordó pasar a la mesa del Congreso ese trabajo de nuestros regidores, como punto de vista de la Corporación en ese asunto. El trabajo de nuestros regidores no ha sido tomado en cuenta en los debates alrededor del asunto. Suponemos que el Secretario Municipal, en cumplimiento del acuerdo firme del Municipio, envió a la Cámara el proyecto de Braña y de Fernández. ¿Por qué no se tomó en cuenta?

Presumimos que se deba esa actitud al hecho de que en el proyecto comunista se planteaba el problema en sus términos justos, es decir en aquellos que no le tiene cuenta a la clase capitalista, de la cual son tílicos dóciles los señores diputados.

Proponíamos nosotros que se mantuviera el antiguo sistema de tributación fija, haciendo una reducción de los tributos correspondientes, a los autos y camiones de servicio público; y dejando igual la tarifa para los autos parti-

culares. Argumentábamos para no aceptar la fórmula del recargo en el precio del gas, que así el impuesto iba a caer solamente sobre los dueños de autos de servicio público, en buena cantidad personas que no disponen sino de un auto o un camión como único medio de ganarse la vida. Esa gente es la que gasta gas. Los dueños de autos particulares, no. Esos tienen sus vistosos vehículos para ir de la casa a la oficina, y viceversa; para colocarlos a las puertas de los clubs sociales, mientras ellos se dedican a jugar a los naipes; para pasear en las tardes, por la Avenida de la Sabana.

Como el consumo de gas que hace esta gente es tan reducido, sucederá que prácticamente ellos dejarán de tributar. Las entradas municipales en este renglón disminuirán visiblemente; y en consecuencia, no pasarán muchos meses sin que sea necesaria una nueva reforma, aumentando ese recargo por galón de 10 céntimos, una peseta o un cuatro. En esta forma se buscará compensar el déficit que con toda seguridad aparecerá al cabo de poco tiempo de estar en vigencia el sistema recién aprobado.

La nueva tarifa, —lo decimos categóricamente y nos remitimos al tiempo, que nos dará la razón,—sólo beneficia a los ricos dueños de autos particulares. Los dueños de autos y camiones de servicio público acaso sentirán un respiro en los primeros días, pero, después irán sufriendo el progresivo recargo en el precio del gas a que arriba nos referimos.

La quiebra de la economía...

Viene de la pág. TRES

y de los capitales colocados. Y por una razón semejante suscita la protesta de las capas pequeña burguesas que practican la "virtud" del ahorro.

Este ligero análisis de la teoría monetaria de la crisis confirma lo que dijimos al comenzar. No hay explicación ni solución capitalista de la crisis actual. Si las anteriores han logrado solución dentro del capitalismo es porque ocurrieron en circunstancias diversas dentro del sistema. Hoy el capitalismo viae su última etapa, escribe la historia de su decadencia. La crisis actual es un aspecto de la crisis general del capitalismo iniciada con

la guerra. Es posible que en ciertos rasgos de la crisis se operen mejoras relativas. Pero en total, en escala mundial, la crisis no tiene solución dentro del capitalismo. Si un país se reanima momentáneamente es a costa de otro. El precio de la pretendida reanimación de Roosevelt, lo paga Inglaterra y comenzará en breve a pagarlo Francia. Toda la lucha en la conferencia económica de Londres se ilumina completamente a la luz de este criterio. Decididamente, el capitalismo como sistema no puede salir adelante de la crisis actual. El porvenir le pertenece a la clase obrera aliada al campesino pobre y al medio acomodado.

pel más cajetero, fué el signore Arié, el de la inmensa nariz, el del cuello de dos pisos, el del flexible espinazo. El fué el del brindis, hecho en un dialecto que tenía a veces de español y a veces de italiano, (porque a Arié se le olvidó el italiano y no aprendió el español), acompañado de las genuflexiones del servil, tan pronunciadas, que parecía un signo de interrogación, cuando se doblaba hasta pegar la nariz al pupitre.

Grillo con calentura

Todos los despedidos, concurren ansiosos a la sesión de la noche del jueves, porque sabían sin duda que el compañero Fernández, exhibiría a Grillo y compañía como se lo merecen, pero no hubo sesión. Cuando fueron por Grillo a la botica, a traérselo en automóvil, parece que una empleada dijo: "Está enfermito".

Sin duda alguna la zorrilla estaba con catarro, porque sabía cuál era el chaparrón que le esperaba, si no se enfermaba y asistía a la sesión; salvo que en realidad se le regaran las bilis al ver que el tiro se le fué por la culata y haya tenido que tomarse unas onzas de sal de Inglaterra.

Lo que no sabemos es a qué se debió que tampoco concurren Arié, el Intendente, los Carrillo, ni Saborío. En fin, que el jueves no hubo sesión.

¡Alerta, Trabajadores! De la actitud de los trabajadores municipales, depende el que se queden sin trabajo o no. Si se mantienen firmemente unidos, dispuestos a no dejarse arrebatarse el trabajo cobardemente, si siguen la consigna del Partido Comunista, de continuar trabajando sin acatar órdenes de Grillo y sus serviles, si acuerpan decididamente a Fernández, ninguno quedará cesante.